

SATIRAS

EN PROSA Y VERSO.

LATIGAZOS.

CARICATURAS.

CUENTOS-VERDAD.

SEMBLANZAS.



EL LATIGO.

DIARIO SATÍRICO DEMOCRÁTICO.

AÑO II.-1855.-MADRID.

MADRID: Seis reales almes en la Administración, calle del Amor de Dios, núm. 2, bajo, y en las librerías de Bailly, Cuesta y Monier.—PROVINCIA: Veinte y cuatro reales el trimestre en las oficinas de Correos y principales librerías. Se puede suscribir directamente y por meses a siete reales acompañando libranzas ó sellos.—ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Habana, Charlain y Fernandez; Lisboa, redacción del O'Progreso; París, rue Hauteville 13; Londres, 35 Morgate-Street.—ANUNCIOS Y COMUNICADOS: Solo se admiten en la Administración de 9 á 5.—CORRESPONDENCIA: Toda franca precisamente, con sobre al Administrador.

N.º 55.-18 DE ENERO.-STA. FRISCA

LAMENTABLES EQUIVOCACIONES.

A LA VERDAD, periódico.

¡TODOS HEMOS ERRADO! dijo vuestra reina, que no la nuestra, como ya os probaremos, señores mentirosos de *La Verdad*: ¡TODOS HEMOS ERRADO! ¿entendeis? No os hagáis los sordos. ¡Confesion de parte, releva de prueba, según decís vosotros, recordando los axiomas del derecho: Ahora bien: vuestra reina dice que ha errado. ¿Cómo os atreveis á contradecirla? Irreverentes! ¡sacrilegos! ¡blasfemos! ¿O es que no sabéis ortografía (lo que no fuera extraño) y creéis que vuestra reina hablaba de herrar con h, es decir de la obra prima de los cuadrúpedos? No podemos suponer en vosotros tanta descortesía; pero de todos modos os repetimos estas palabras sacramentales: ¡Todos hemos errado!

Hemos errado nosotros en haceros caso, en desconocer que vuestro [diario es muy grande para lo que vosotros, señores isabelinos, podeis sudar diariamente, cuya desproporcion os obliga á llenar el número de farrago é inútiles polémicas, que las pequeñas columnas de EL LATIGO no puede sostener, á riesgo de dejar impune á tanto danzante como reclama vapuleo: hemos errado tambien en olvidar que, pues os llamais LA VERDAD, no debeis tener buen sentido, del propio modo que EL BUEN SENTIDO nunca dice verdad; que tal es la filosofía de los títulos de los diarios de la corte, al par que achaque de pobres hombres usar palabras retumbantes: hemos errado, por último, no diciéndoos antes para vuestro gobierno, que sois tontos, cuando no locos, chistosos á veces, inofensivos las mas, honrados é insustanciales siempre, y acreedores por tanto á que no volvámos á leerlos, sean cuales fueren las inoportunidades que sobre nosotros se os ocurran. Mas no por esto os dejaríamos sin réplica, si nos habláseis personalmente; pues la discusion que un periódico niega á otro periódico, por considerarla ofensiva y prolija, no sabrían rehusarla unos redactores á otros, si se entablase mano á mano y verbalmente, porque así y no de otro modo cumple á nuestros hábitos; mas corteses por cierto de lo que pudiere revelar á

primera vista el título poco grave de nuestra publicación.

Hasta aqui nuestros errores, que bien pudieran pasar por vuestros; pero de cuyo peso os alivia nuestra generosidad proverbial de demócratas. Permitidnos ahora que prescindamos de otros muchos lapsus pennæ que habeis cometido, y nos fijemos en los dos; ó tres mas garrafales.

Error es: y no pequeño, señora Verdad, decir que las opiniones de EL LATIGO se oponen al voto de la nacion: entrad en la asamblea y hallareis dos docenas de demócratas que se atreven á decir que lo son; otras dos docenas que dejan de decirlo por que no lo creen oportuno; otras dos docenas que aguardan la resolucion de la cuestion de incompatibilidades, ó lo que es lo mismo, que aguardan á perder la esperanza de cazar un destino, para subir á la Montaña; otras dos docenas que han engañado á sus comitentes, ofreciéndoles atacar en la cámara ciertas cosas, que han defendido despues por arte de birli-birloque; cuyas ocho docenas de elegidos de la democracia representan mas de medio millon de demócratas electores, cuyo número es la mayoría de los españoles que piensan en política. Ademas, sabemos de provincias enteras, donde no hay un 6 por 100 de realistas; donde han elegido todos los ayuntamientos republicanos; donde hace falta, en fin, que la monar uia envíe, para sostenerse, algunos de los 70,000 hombres que quiere el señor O'Donnell.

Tambien errasteis al creer que nos ofendiais, burlándoos del modo de gobernar de los progresistas. ¡Si viérais que conformes estamos en este particular! ¡Aunque no tan conformes! ¡qué—si nos engañamos—hace dias adulábais al duque y á los duquistas (palabra nueva que os regalamos).

Item.—Errasteis subrayando la palabra *instintos*, aplicada por nosotros á vuestra defendida. Si fué vuestro objeto reprocharla como mal escrita, errasteis, os repetimos; pues al ponerla en el papel, pesamos todo su espresivo significado, y no vacilamos ni un momento en dejarla escrita, por atroz que os parezca tal calificación.

No errasteis menos, pues que este es quizás vuestro mas craso error, y por lo mismo lo hemos reservado para cerrar la suma de vuestros errores; no errasteis menos, decimos, al insistir en que Isabel II,

es nuestra reina, aduciendo una razon que no nos ha parecido tal.

Decis que, si cometiésemos un delito digno de presidio, lo que no creéis, según advertis en seguida, haciendo muy mal en no creerlo; pues somos hombres y por lo tanto pecables, especialmente hoy que tenemos por una parte dos polémicas en EL LATIGO y por otra un código penal que castiga con presidio las heridas que pasan de treinta dias; decis, repetimos, y dispensad nuestras repeticiones, que, si cometiésemos el citado delito, sufriríamos la pena que nos impusieran en nombre de vuestra reina, de donde deducis que tambien lo es nuestra.

¡Qué lamentable equivocacion, señora Verdad!

Para un republicano la reina no es reina, no digo suya, sino de nadie; es una institucion abusiva. El hecho se hunde ante el derecho. La protesta moral desvirtua la efectividad material. Es el mal accidental con que tropezamos á cada paso. Si yo no creo en la autoridad real, si no me infunde veneracion la reina; si no la saludo, ni como tal la acato, ¿cómo ha de ser mi reina! Que me echa á presidio: creeré que me ha mordido un perro, es decir, que he tropezado con uno de los males que pueblan la tierra. Que me fusila: pues, señor, me ha matado una teja... ¿Quién tiene la culpa? La sociedad en que vivo, que no ata los perros, ni asegura las tejas. ¡Con que la reina es reina de un republicano! Tanto valiera decir que un apóstata de cristianismo era cristiano y que Jesus era su Dios, ó que Mahoma es el profeta de un moro convertido.—¡Tigeretas, señora Verdad!—¿Qué no! ¿Qué no duermo en la cárcel!—¿Es menester no ser español para no ser súbdito de la reina? ¡Cate V. que en este momento me espatrio con la voluntad. ¡Quedan mis huesos en España? Mi alma esta ahora mismo en el lago de Ginebra con la Julia de Lamartine. ¡Darán aqu tormento á mi cuerpo? ¡Bravo! ¡Concedido! Ya encontré la frase: Conste, señores, que mi cuerpo es realista y mi alma republicana! ¡Siempre fué el barro digno súbdito de la preocupacion! Autómata por autómata, cadáver por cadáver, bien haya el rey de un cuerpo sin alma!

Hé dicho.

EL HIJO-PRÓDICO.

LETRILLA.

Vengan flores, lazos, cintas,
porque quiere mi persona
regalar una corona
a la comision de quintas.

Progresistas justicieros,
conservadores ardientes,
republicanos prudentes,
moderados embusteros:
Permitid que un labio fiel
tributo os rinda cumplido:
bien os habeis conducido;
magnifico es el pastel;
tal vez pronto, por mi vida,
admirando ese talento,
os alzará un monumento
la patria reconocida.

Monumento que a la historia
llevará, sin duda alguna,
de vuestro afan la fortuna,
de vuestros nombres la gloria.
Y en él, con formas distintas,
se leerá en sus frontispicios

A LOS ILUSTRES PATRICIOS

DE LA COMISION DE QUINTAS.

Muchos hubo que pensaron
que era la quinta un gran mal,
y con tono muy formal
de abolirla nos hablaron.

Mas en vano el desconcierto
sus palabras infundian;
los que tal rumbo seguian
predicaron en desierto.

Contra la razon de estado
no se conoce razon,
con quinta, y contribucion
ya la patria se ha salvado.
Diga el pueblo lo que quiera,
odíe al Gobierno, ó le alabe,
la situacion es muy grave:
dicen... que ha entrado Cabrera!!!
Del alba las rojas tintas

LA ESPAÑA A MEDIO ENTERRAR.



Érase un trozo a una nacion pegado,
érase una nacion patas arriba,
érase un general sayon y escriba,
érase un puchlo de pagar cansado.
Érase un ministerio mal pensado,
érase una milicia pensativa,
érase un parlamento sin saliva,

sangre presagian y horrores;
por Dios, votemos, señores,
con la comision de quintas.
Polacos; os conocemos,
y vuestra huella seguimos:
¡ay de nos, si nos dormimos;
quizá no despertaremos!
Pero ay! si á observar llegamos
que un dia vendidos somos!,
os juro que en vuestros lomos
nuestras desgracias cobramos.
Soldados hoy nos pedis;
mañana de ellos al frente
no faltará quien intente
esclavizar el pais.

Con la buena fé de algunos
lucha de los mas la saña,
que en esta bendita España
no hay mas que tontos y tums.
Y esto, en frases muy sucintas,
os lo dirá con agrada
cualquier señor diputado
de la comision de quintas.

Confieso con gran dolor
que tal tributo me crispa,
pues no me gusta ni chispa
el redoble del tambor.

Y no es mi edad tan viril;
ni tengo el cuerpo tan bajo,
que me libre del trabajo
de cargar con un fusil.

Si esto llega á suceder
¡gracias, señores polacos!
pero temed á mis tacos,
que se pudieran volver.

Mientras tanto la nacion
vera su esperanza vana,
¡hacedla feliz mañana
con otra contribucion!
Dejad esas medias tintas,
donde oscuros os contemplo;
seguid, seguid el ejemplo
de la comision de quintas.

FENOMENO.

érase un peridismo asalariado.
En tierra estaba el crédito perdido,
en tierra los polacos y el progreso,
en tierra el Pretendiente pretendido.
en tierra el trono mártir y confeso...
¡por qué el que diga EL LATIGO os estraña
QUE ESTA A MEDIO ENTERRAR LA POBRE ESPAÑA?

LATIGAZOS.

CONCIERTO.

Hoy en la Puerta del Sol,
cuartel general del ágio,
debe cantarse un trisagio
llamado *El Diario Español*.
Lo dirige Skodopol;
y yo solo me remonto
á asegurar por lo pronto
que, en un coro de violines,
ángeles y serafines
dirán ¡TONTÓ! ¡TONTÓ! ¡TONTÓ!

—Dicen que el general Prim, cuyo apellido no concluye en una *d* muda, como tuvo la humorada de decir Fr. Gerundio en cierta ocasion, lo que le valió ser armado caballero con *espaldarazo* y todos los demas requisitos, cuya ceremonia amenaza al LATIGO, segun cuentan los mozos de los cafés; el general Prim, decimos, herido gravemente por un tiro del Guadarrama, es decir, por uno de esos soplos polares que caracterizan el invierno madrileño, está ya fuera de peligro.

OTRO AL CANTO.—Varios periódicos desmienten la noticia que circuló dias atras de haber sido separado el señor Lozano de la embajada de Méjico que desempeñaba, y sigue desempeñando, con escándalo de la justicia, de la razon y de la libertad.

Este celoso servidor de los polacos, cuya conducta tenemos motivos para conocer; este campeón de la tirania, cuya estancia en Méjico es una verdadera calamidad, debe ser destituido inmediatamente, y nosotros esperamos que así sea, pues de este modo nos evitaremos la molestia de escribir la historia de su vida, que nada tiene de ejemplar.

Caiga ese mal ciudadano;
que, si de *sentarle mano*
nos vemos en el apuro,
dejará de ser Lozano
convirtiéndose en maduro.

¿QUE ME CUENTA USTED?—Dice *La Iberia* que hace pocos dias ha sido preso en esta corte un caballero á petición del capitán general de Aragon, el cual ha revelado secretos de gran importancia, de los que se deduce que existe un plan combinado para derrocar la situacion actual y volver á la marcha funesta de los reaccionarios. Parece tambien que el tal sugeto estaba empleado en la actualidad.

Si eres gobierno tan *bueno* que conspiradores pagas, sufre tus males sereno, *quien da pan á perro ageno las costuras le hacen llagas.*

JUSTICIA, Y NO POR MI CASA.—Con el título de *La Justicia* se ha organizado en esta corte una sociedad de abogados, de la cual hemos leído las bases, que nos parecen muy aceptables, así como digno de elogio su pensamiento.

Falta hace que la justicia se arregle en España, de donde hace muchos años emigró la buena señora. Veremos á ver si se decide á regresar á este pais, pues, despues de la libertad, es una de las cosas que mas deseamos.

Contra empleos, avaricia,
contra espadones, templanza,
contra el gobierno, esperanza
contra polacos, justicia.

En una de las calles
mas concurridas,
hubo toros y cañas
el otro dia.

Fuerza es decirlo:
se batió un carbonero
con *Fray Supino*.

EL PUEBLO LIBRE.



Ayer se vió, según lo anunciamos, en la audiencia, la causa formada al editor del Eco de las Barricadas, por el artículo titulado *Depravación*, cuyos párrafos mas notables transcribimos á continuación, ya que lo reducido del espacio no nos permite insertarlo íntegro.

El jurado, después de una brillante defensa del joven diputado democrata señor Figueras, absolvió al autor por ocho votos contra cinco. Felicitamos á uno y otro por este nuevo triunfo de las ideas democráticas.

DEPRAVACIÓN.

«Si un hombre hambriento ó mal educado, como lo son generalmente los pobres, sumido en la miseria, en el embrutecimiento y en los vicios que los acompañan, comete un crimen, se desatan en dictorios injuriosos, y la sociedad prepara para él un terrible arsenal de grillos, cadenas, calabozos y patibulos; y para castigarlo, en el caso hipotético de que se pruebe el crimen, paga una carísima cohorte de jueces, de esbirros, verdugos y escribanos.

¶ Pero si el que comete el crimen es un rey, entonces la justicia es ciega, la opinion pública se rie; y los mismos que se indignan del robo ó asesinato cometido por el pobre, lo encuentran natural y no tienen nada que decir contra el ladrón ó el asesino coronado; los jueces y severos tribunales se inclinan ante él, y siguen ejerciendo en su nombre la justicia.

Isabel II ha visto durante tres dias correr la sangre de sus semejantes en las calles de Madrid; mil criaturas humanas han perecido por el hierro y el fuego, y una palabra, una sola palabra suya, podia impedir que se cometieran tantos crímenes, y sin embargo, no la dijo.

¶ Durante setenta y dos horas resonaron en sus oídos el estampido del cañon y el silbido de la mortífera fusilería; cada descarga arrebató á la patria muchos de sus mejores hijos, y sembró en las familias el luto y la desesperación. Isabel, á trueque de conservar el poder, y en él á sus hombres predilectos, no se cuidaba de la sangre que corría, de los multiplicados asesinatos de que ella era la causa, sino de vengar al pueblo. Cuando se vió perdida, llamó á Espartero, no para impedir la carnicería, pues si este hubiera sido su ánimo le hubiera llamado el primer día, sino para que la salvara, como en efecto lo hizo.

¶ Y bien, según la razón, la religion, la moral, Isabel es delante de Dios y de los hombres responsable de la vida de MIL criaturas humanas que han perecido horriblemente mutiladas en las jornadas de Julio, porque ella ha preferido sostener en el poder á los reaccionarios con preferencia á Espartero; porque entre la Libertad y la reacción, entre los grandes impuestos y las economías, entre la miseria pública y el bienestar de los pueblos ha escogido los reaccionarios, y la reacción los grandes impuestos, y la miseria pública, y desechado á Espartero, la Libertad, la economía y el bienestar de los españoles.

¶ Y no digan que según la Constitución son los ministros y no ella los responsables, porque digan lo que quieran, las leyes humanas, leyes convencionales, y falsas para la historia, la razón y la conciencia, la responsabilidad existe siempre, es personal como los actos y no puede delegarse.

Las consideraciones que pretenden son una prueba de lo pervertida que está la moral pública; de la falta de honradez, de sentimientos y dignidad á que la actual generación ha llegado, y de la necesidad de que una grande, profunda y verdadera revolucion purifi-

que este país, en el que de tal suerte se han llegado á perder las naciones de los principios de justicia y de moralidad, únicos que pueden servir de base á las sociedades.»

Antes de ayer se reunieron los Comandantes de la Milicia Nacional de esta corte, con objeto de discutir ciertos asuntos políticos de actualidad. Convenidos todos en que el ministerio debía adoptar una marcha franca y de iniciativa, se nombró una comisión compuesta del alcalde primero señor Ferraz y de los señores Aguirre, Portilla, Trabadillo, Cárdenas, Olea y Camacho, para que se lo hiciesen así presente al duque de la Victoria, ofreciéndole el apoyo de la fuerza ciudadana.

Parece que antes de anoche se celebró otra reunion de diputados en la antigua casa de la Mesta, presidida por el señor Infante y compuesta de sesenta y siete personas. Su objeto era acordar los medios de formar una mayoría, necesaria siempre al gobierno, é indispensable ahora que estan abocadas las cuestiones mas importantes para el porvenir del país.

¶ A consecuencia de un extraordinario enviado por el gobierno á Barcelona, han salido de aquella capital el comisario regio del Banco, señor Larrain, el director del mismo, señor Girona, y el vocal de la junta de gobierno, señor Badia. Se ignora el objeto para que han sido llamados.

Aségúrase que el señor Santa-Cruz, ministro de Marina deja la cartera en cambio de la plaza de Comandante del apostadero de la isla de Cuba.

Han sido elegidos diputados por las islas Baleares don José Lermery, don Jaime Luis Mas y don Fernando Vinent.

El señor Cantero ha sido electo diputado por Sevilla.

Y por Cádiz los señores Santa Cruz y Oliver.

En algunos círculos políticos se decía antes de anoche que habian tenido juntas numerosas en Londres, individuos notables del partido carlista. Que el gobierno habia tenido noticias de tales juntas, y que ellos eran los enemigos ocultos, que tan desorientados traen á nuestros gobernantes. Esta parece ser la verdad en la superficie, pero en el fondo es de mas gravedad que todo cuanto se ha dicho. Por de pronto tenemos un gobierno que por confesion propia esta lleno de temores. ¿Cómo no ha de estar el país agitado?

La *Epoca* y la mayor parte de los periódicos moderados, felicitan al gobierno y á la Asamblea por el triunfo del proyecto de ley sobre quintas.

La alegría hace cometer mil imprudencias.

Se dice generalmente que el señor Sevillano se halla decidido á proponer á las Cortes y llevar á cabo la desamortización completa de todos los bienes que fueron devueltos á la Iglesia por los ministros del partido moderado. Se le supone tambien partidario de la reforma de nuestros Aranceles en sentido liberal. Parece que para estos y otros proyectos encuentra resistencia por parte de algunos de sus compañeros, á quienes asusta toda novedad.

«El estado de la Bolsa es cada dia, mas deplorable. Los cupones del semestre vencido se descuentan con una pérdida de 6 por 100.»

Parece que se eleva una esposicion al ayuntamiento de esta corte; en la que se pide la supresion inmediata de los derechos de puertas, como lo han hecho las demas poblaciones, sujetas antes á este injustificable y ominoso impuesto.

Las cartas recibidas de Pontevedra, anuncian que solo existen leves chispazos de la enfermedad que asoló aquel muy desgraciado país en el pasado verano, pero que en trueque es la miseria espantosa, y el estado de disgusto y de agitacion, general en todas las clases.

Galicia merece un estado muy especial de las graves causas de esos males que sufre, y se hace indispensable el que se busque un remedio eficaz, y no paliativos que parten de la ignorancia, ó de la presunción.

La correspondencia que hemos recibido de Navarra, confirma las noticias que han corrido estos dias de agitacion carlistas: es posible los tengamos en campaña, pero tambien es de creer que no tengan muchos prosélitos pues los pueblos no están por la guerra en ningun sentido.

Creemos no deber imperioso el dellamar la atencion del señor ministro de Hacienda, acerca de las leyes que rigen sobre el papel sellado, emanadas del señor Bravo Murillo, y que son un obstáculo considerable en todos casos, é invencible en algunos para reclamar en derecho.

La reunion de los señores comandantes de la Milicia que se ha celebrado bajo la presidencia del alcalde constitucional, acordó, después de haber examinado detenidamente la situacion material y económica de las clases mas necesarias de nuestra poblacion, dirigirse al Duque de la Victoria para esponerle con franqueza la necesidad de resolver cuanto antes la crisis que atravesamos, y de que pueden sacar tanto partido los enemigos de nuestras instituciones y los que trabajan sin descanso para desunir á la fuerza ciudadana.

La reunion de los comandantes de la Milicia ha tenido principalmente por objeto evitar un conflicto, previniendo los disgustos que por consecuencia de las circunstancias pudieran surgir en las filas, á cuyo rente se hallan.

Se nombró al efecto una comisión que hará presente al Duque de la Victoria los deseos y sentimientos de la Milicia ciudadana de Madrid.

Sabemos que se van á presentar varias enmiendas á la base de la ley fundamental relativa á la religion de los españoles, en favor de la tolerancia de cultos. En este punto, la comisión no ha satisfecho á nadie.

Por acuerdo del Consejo de ministros se ha comunicado á la comisión de Cortes constituyentes que entiende en el ruidoso asunto de informacion parlamentaria sobre los actos de doña Maria Cristina de Borbon en la real orden en que se dice que la medida del es-

trañamiento se fundó en razones de política que solamente pueden ser apreciadas por el buen sentido público y que exclusivamente se apoyan en el honor y tranquilidad del país.

En honor de la verdad, nos cumple decir que no nos hacen gran fuerza, ni nos parecen argumentos de mucho peso, los que se alegan por el ministerio para la medida adoptada, en 27 de agosto con la madre de doña Isabel II. Si se fundó en razones que solo el sentido público puede apreciar, la comisión debe abandonar el propósito de instruir expediente sobre este asunto.

Anoche se decía, ignoramos con qué fundamento, que llegarán a esta corte los comisionados que salieron de Barcelona, en solicitud de que el gobierno prive al general Prim del título de conde de Reus, otorgándole a favor de los descendientes de don Martín Zurbano.

El sábado 20 del corriente, a las diez de la mañana, tendrá lugar en la sala del tribunal correccional de esta corte, la vista de otro artículo denunciado de *Eco de las barricadas*. Está encargado de su defensa el señor Ferrer y Garcés. Anticipamos la enhorabuena a su autor por el nuevo triunfo que le espera.

El general Ferraz, alcalde primero, que desea mejorar en todas sus partes la administración municipal ha hecho que se le presenten todas las licencias pendientes para edificar y las ha resuelto sobre la marcha.

Al propio tiempo, y habiéndose apercibido de los abusos introducidos en el despacho de estos expedientes, ha acordado que cuantas licencias se pidan por los propietarios sean despachadas dentro del término improrrogable de cuatro días, pena de pérdida de destino al empleado que demore el despacho de cualquiera de estos expedientes. Los propietarios de Madrid saben bien que esta medida es altamente beneficiosa a sus intereses.

Tan pronto como la premura de las circunstancias lo permitan, el ayuntamiento se propone subastar las obras que piensa llevar a cabo, pues la experiencia enseña que los jornaleros que trabajan directamente por cuenta de la municipalidad hacen mas bulla que trabajo. Y si es respetable el trabajador aplicado, no así el que busca pretestos en el jornal del ayuntamiento para no trabajar por cuenta de particulares.

Han continuado las reuniones de obreros en la Plaza Mayor e inmediaciones del ayuntamiento. Una parte de estos jornaleros han sido empleados en las obras de la municipalidad, obras que no pueden dar trabajo a tres ni cuatro mil hombres, pues ni el ayuntamiento ni el gobierno cuentan con los fondos necesarios para socorrer a los infelices que llenan las calles de Madrid pidiendo un pedazo de pan para su familia.

Con el objeto de facilitar trabajo a los jornaleros que de él carecen, ha despachado ayer la comisión de obras del ayuntamiento cuantos expedientes existían de licencias para la construcción de casas en esta corte y sus alrededores. Parece que en lo sucesivo, y a consecuencia de las disposiciones adoptadas, ninguno de los negocios a que nos referimos dejará de estar concluido en el plazo de cuatro días.

Los que han acudido a estas reuniones un tanto tumultuosas, con uniforme de miliciano y sables, han sido arrojados anoche mismo de las filas de la Milicia. ¡Soberbio!

Se nos ha asegurado que una persona importante del partido progresista ha recibido una manifestación explícita y solemne de MARIA CRISTINA, protestando contra toda alianza con el partido carlista, que al parecer se prepara a enarbolar resueltamente la bandera de la rebelión.

Parece que el señor ministro de Hacienda ha dirigido a los gobernadores de provincia una circular, inculcándoles la necesidad de que hagan los mayores esfuerzos para realizar la recaudación de las rentas públicas y procurar su aumento, reprimiendo eficazmente el contrabando, empleando para ello, si necesario fuera, a la Milicia Nacional.

Parece que el consejo de ministros estuvo anteayer reunido hasta las dos de la mañana, ocupándose de conspiraciones cuyos hilos han caído en sus manos.

CORTES CONSTITUYENTES.

SESION DEL 17 DE ENERO.

Se abre la sesión a la una bajo la presidencia de don Pascual Madoz. Se lee el acta del día anterior y queda aprobada.

El señor Santana pide que conste que en los sucesos de Valladolid de 1.º de enero no tomó parte la Milicia Nacional, y que eran falsas las noticias publicadas por el periódico *la España*.

Se entra en la discusión de la ley de incompatibilidades y usa de la palabra el señor Monares en contra, y en pró el señor Navarro Zamorano. El señor Sanchez del Arco manifiesta que se exceptue de esta ley a los capitanes de navío. Queda aprobado el artículo 5.º en votación ordinaria.

Se da lectura de una proposición del señor Navarro, en que se pide que los diputados que sean empleados no cobren sueldo. Es tomada en consideración en votación nominal por 84 votos contra 47.

Es desechada una enmienda del señor Monares al artículo 4.º Continúa la discusión sobre quintas. Usa de la palabra como de la comisión el señor Zorrilla, que haciéndose cargo de los discursos pronunciados por los señores Orense, Bertemati y García Ruiz, se propuso contestarlos haciendo el elogio de las quintas, y la censura del sistema de enganches. Entre otros de los argumentos que usó, dijo que este sistema era mucho mas caro; y que había una inconsecuencia en la minoría que tanto predicaba economías, proponer el sistema mas caro.

Rectificó el señor Orense y se preguntó si el punto estaba suficientemente discutido; acordóse afirmativamente.

Se lee una enmienda en que se pide que quede consignado por ley que se coloque a los soldados que hayan servido seis años en las plazas de carabineros, Guardia civil y peones camineros.

La apoya el señor Orense en un discurso lleno de verdades desagradables en algún tanto para el ministerio. Se aprovechó de la ocasión de estar en el uso de la palabra para contestar a las numerosas alusiones de que había sido objeto su discurso anterior, quejándose de que se interpretasen tan mal sus palabras, y diciendo que la enmienda la había presentado para que, provocando una votación nominal en que constase que él y sus amigos se oponían de todos modos a la quinta por no creerla justa y ser enteramente perjudicial al país, y muy en particular a las clases pobres.

Contestó a S. S. el general O'Donnell, que haciéndose cargo de muchas de las apreciaciones históricas del señor Orense, rectificó muchas de ellas diciendo que no sabe del arte de la guerra, y que no es competente para hablar en estas materias. Uno de los argumentos que adujo el general-ministro fué la criminalidad espantosa que tenía lugar en el ejército de la isla de Cuba; en que el soldado cometía crímenes a ciencia cierta de que había de ser castigado, y aun sin evitarlo por su parte.

También dijo que no se presentaban voluntarios no para servir en carabineros ni para servir en la guardia civil. Inculcó al marqués de Albaida que su sistema de gobierno sería únicamente el puente

para que viniese a sentarse en el trono Montemolin, concluyendo su discurso repitiendo lo que había manifestado el duque de la Victoria y que esperaba que las Cortes desechasen la enmienda. Rectificó el señor Orense, que S. S. era dueño de hacer todas las calificaciones que gustara respecto a su persona, pero en cuanto a profecías, le aseguró que por el camino que marchábamos pronto se sentaría el general Narvaez en el banco azul. Esta réplica estrepitosamente aplaudida en la tribuna motivó que se interrumpiese un momento el debate hasta que se espulsó a los que motivaran este accidente.

El general Serrano, como de la comisión, dijo que la cuestión no era de ejércitos permanentes sino de patriotismo, y que en tal concepto las Cortes estaban en el caso de concederle al gobierno los recursos que pedía, sin perjuicio de hacerle después todo el cargo que hubiera lugar, según el uso que hiciera de ellos.

Puesta a votación nominal resultó desechada por 157 votos contra 16 ó 26 que dijeron que sí.

En seguida se dió lectura de otra enmienda de los señores Latorre y Falcon. en que se pedía que quedasen consignados los principios manifestados por el duque de la Victoria de que no hubiera quintas, que en la ley de reemplazos se atendiese a recompensar al soldado.

GACETILLA.

El Lloyd de Viena cuenta esta anécdota:

«Circulaba en esta ciudad y en la universidad de San Petersburgo una violenta sátira contra el Emperador; y le dijo que el autor era un estudiante a quien acababan de prender, y Nicolás llamó al ministro de instrucción pública y al joven poeta.

—Vais a ver en qué trabajan vuestros estudiantes, dijo el príncipe al ministro, y volviéndose hacia el autor añadió: leed este folleto.

El desgraciado obedeció temblando, y lo leyó todo, en tanto que el príncipe se divertía con el apuro en que estaba el ministro.

«Hijo mío, dijo el Czar al joven, habeis cometido una falta grave; pero un sincero arrepentimiento puede haceros feliz el porvenir. Una expiación es necesaria; sois soldado, marchad, sed buen militar, y si os olvidó escribidme;» y le despidió con un beso en la frente.

El poeta se marchó entusiasmado para el regimiento que le señalaron, y durante unos tres años hizo su servicio con mucho celo. Al cabo de este tiempo, sintiendo no ser aun mas que sargento, escribió al emperador: pero no obtuvo ninguna respuesta. Creyendo que la carta no había llegado, tuvo la idea de presentarse al dzar, y no pudiendo obtener una licencia, se escapó. Cogido en el camino de San Petersburgo, fué condenado al castigo de los palos.

El emperador le perdonó el suplicio, pero sostuvo la degradación, y el desgraciado poeta ganó con mucho trabajo sus galones; y dotado de un verdadero talento, publicó algunas poesías líricas bien conocidas en Rusia: sus cantos no le adquirieron la charretera. Algunos años después recibió su título de oficial; pero se le entregaron el mismo día que espiraba minado por una enfermedad de pecho que le habían causado sus decepciones y disgustos.

—El magnífico árbol de Pascua que se exhibe en el palacio de cristal de Londres y que hoy llama la atención de sus habitantes por ser el rey de aquella dulcísima floresta, tiene sesenta pies de altura, y de cuyas infinitas ramas penden las mas esquisitas frutas artificiales indígenas y exóticas. Al pie del árbol están modeladas en chocolate las estatuas de la reina, del emperador Napoleon y del Czar Nicolás, y los bustos de los demás personajes que figuran en primer término en la guerra de Oriente.

Editor responsable, D. Nicolás Gonzalez.

Madrid:—1855.

Imprenta a cargo de J. René, Travesía de la Parada, n. 8.